

## EL SUPUESTO *LIBRO DE CETRERÍA* DE ÁLVAR GÓMEZ DE CASTRO

En una reciente edición del *Libro de cetrería* de Juan de Sahagún su editor en una introducción titulada *Breve reseña de los libros de cetrería en España* dice:

Por la misma época, es decir a mediados del siglo XVI, Álvarez Gómez de Castro publica unos Libros de Cetrería no muy bien estudiados <sup>1</sup>.

Esta es una de las muchas citas de libros de cetrería que se hacen sin ni siquiera haber visto los manuscritos. No es la primera vez que se habla de los libros de cetrería de Álvarez Gómez de Castro, baste decir que en su catálogo el P. Zarco puede inducir al error ya que al describir el contenido del manuscrito escurialense K.III.31, que titula de manera genérica "[Apuntes varios, por .....]", dice:

1.- [Aves y animales de caza: halcones, gerifaltes, neblías, azores...; sus propiedades, enfermedades, hechos famosos...] <sup>2</sup>.

Titulillo sugerente que de ser cierto podría ser muy significativo por hallarse esta obra en el paso obligado del Medioevo a la Edad Moderna. Pero nadie se había tomado la molestia de leerlos y de ahí procede el error.

Lo único que representan estos supuestos libros es la insaciable curiosidad que los humanistas del siglo XVI tenían. Los manuscritos de Álvarez Gómez de Castro son bastantes en número y de contenido muy heterogéneo <sup>3</sup>,

---

<sup>1</sup> Sahagún, Juan de, "*Libro de cetrería*" de ... "*Glosas*" de don Beltrán de la Cueva seguido del "*Discurso del falcón esmerejón*" del conde de Puñonrostro, ed. Antonio Manzanares Palarea, Madrid, Cáirel Ediciones, 1984, p.9.

<sup>2</sup> Zarco Cuevas, Julián, *Catálogo de los manuscritos castellanos de la Real Biblioteca de El Escorial*, Madrid, 1926, II, p. 209.

<sup>3</sup> Los manuscritos autógrafos de Álvarez Gómez de Castro conservados son 7869, 7897, 8624 y 8625 de la Biblioteca Nacional de Madrid; K. III. 26, 28, 29 y 31 de la Biblioteca del Real Monasterio de El Escorial. El que aquí interesa es el K.III. 31 ya que es el que contiene las anotaciones sobre cetrería.

tratan de todas las materias, divinas y humanas, desde los deportes o simple anécdota a la cuestión bíblica o teológica. Dentro de esta multitudinaria balumba se hallan los libros de cetrería que no son otra cosa que breves notas, algunas veces personalísimas, es decir, criticadas, aclaradas o añadidas por él, de libros cuya fama llegó hasta su época.

Dos son las obras básicas de las que extrajo estas notas: el *Libro de la caza de las aves* de Pedro López de Ayala y el *Libro de cetrería* de Evangelista. Pero debido a las limitaciones de espacio sólo me detendré en el primero <sup>4</sup>.

Para comprobar este aserto, pues no valen las simples afirmaciones, entresacando algunos párrafos de Álvarez Gómez de Castro y los enfrento a los correspondientes de López de Ayala <sup>5</sup>, con lo que creo mostrar la evidencia:

En Francia qualquier señor aunque muchos neblís tenga, siempre terná vna copla de bornís, que son dos. Dize el author del libro de la çetrería que vio en París valer la copla dellos, que son dos torçuelos bolantes, çinco francos de oro (fol. 4v).

Otros falcones que son llamados entrecelis, dizen que son de boltura de tagarotes e alfaneques, e son muy buenos, pero pocas uezes parecen. Dize este author que estando él en Abtante, que es en Aragón ribera de la mar.

E en Françia a qualquier señor, aun que muchos neblis tenga, sienpre terna un par dellos, e toman sienpre los mas granados. E yo vi en Paris un par dellos, torçuelos bolantes, [valer] çien francos de oro (VI, p. 78).

Otros falcones ha que son llamados entreçeliz; dizen que son de boltura de tagarote e alfaneque, e son muy buenos, pero pocas vezes paresçen. E estando yo en Alicante, que es en Aragon, ribera de la mar, llego ay una

<sup>4</sup> Este segundo texto, que Álvarez Gómez de Castro titula *Del librico de Evangelista de Cortona*, aparecerá en breve en una edición de los manuscritos de Madrid (Nacional y Palacio). y Viena.

<sup>5</sup> López de Ayala, Pero, *Libro de la caza de las aves*, ed. John G. Cummins, London, Tamesis Books, 1986. Los textos de la columna de la izquierda son los de Pero López de Ayala. Esta edición se citará abreviadamente como *PLA*.

llegó vn nauío *que* venía de la Beruería y traya muchos falcones *alfaneques*, y el señor] y maestre del nauío le dio vno *que* dezían *que* era entreçeli, el talle y manos e rostro era de tagarote, mas las plumas de su cola eran de *alfaneque*; y dize *que* le hizo *perdiguero*, y aquesto fazía muy bien (fol. 4v-5r)

Dize *que* vido en casa casa del rey don Pedro vn *alfaneque* terçuelo muy *pequeño* que llamauan Pica el figo, *que* auía sido de don Enrique Enríquez y mataua bien vn par de ánades sin compañía, como vn neblí, e mataua grua prieta (fol. 5r).

Para escoger el girifalte, mirar lo primero los pies si ha clauos *en* ellos, y si los tiene finchados, *que* es comienço dello. Por las façiones cátao *que* sea derribado de las espaldas y no sea corcobado, y que sea de buenas uentanas, y buenas manos y los dedos cortos y guessos, al contrario del neblí (fol. 6v)

Acaeçe algunas vezes traer el falcón las tripas entre cuero y carne como aconteçe

nao que venia de la Berveria y traya muchos de los *alfaneques*, e conpre dellos, e el señor e maestro de la nao diome uno *que* dizia el que era entreçele, e en verdat el talle e manos e rostro era de tagarote, mas las plumas e su color era de *alfaneque*; e tovelo gran tiempo, e yo non cure de fazer del al salvo *perdiguero*, e aquello *que* fazía el muy bien, e era muy ligero (VII, p. 79).

E yo vi en casa del Rey don Pedro un *alfaneque* torçuelo muy *pequeño* que llamavan Picafigo, e fuera [de don Enrique Enríquez], e matava bien asy un par de anades sin compañía, como un neblly, e matava cuerva prieta (VII, p.80).

E quando quieres escojer el girifalte, lo primero que faras, catala por los pies, si ha clavos *en* ellos, o los tiene finchados, *que* es comienço dello. [...] E por las façiones, catalo *que* sea de buena carne e de buena coxa, e buen çanco, e buenas uentanas, e buenas manos, e los dedos cortos e gruesos, al contrario del nebli (IV, p. 73).

Otrosy te digo que acaesce algunas vegadas traer el falcon las tripas fuera entre el cuero e la

algunos buyes, *que* otro buey le da *con* el cuerno e le forada la ijada y no el cuero, e trae las tripas *entre* el cuero y la carne (fol. 10r)

carne, asy como veras algunos bueyes a *que* otro buey da *con* el cuerno e le forada la yjada e non le forada el cuero, e trae las tripas *entre* el cuero e la carne (XXXVI, p. 172).

He extraído algunos ejemplos que demuestran perfectamente mi afirmación. Para ello me he valido de los párrafos más característicos y significativos del Canciller, es decir, de aquéllos que le pertenecen total y absolutamente y en los cuales hay alguna indicación histórica o curiosa que muestran su personalidad, algunos han sido pasajes de tipo autobiográfico <sup>6</sup>.

Las diferencias que se pueden observar son mínimas: *cinco* en lugar de *ciento*; *Abtante* por *Alicante*; *grua* por *cuerva*; *par de ellos* por *copla* (esta última se debe al manuscrito utilizado en la edición que manejamos ya que los mss. FFLMNOT dicen *copla*).

Pero también hay fragmentos extraídos de otras obras:

La águila, como dize Plinio, sale de su nido pleno foro, y así es bueno madrugar para bolarle porque es buena costumbre, y aún no parecen las águilas <sup>7</sup>.

El milano es enemigo p[arti]cular del cueruo, porque quita el milano al cueruo todo lo que tiene, porque así en las vñas como en el uolar le haze uentaja y así la comida les causa enemistad. Aristóteles en el libro 9 de Animalibus cap[ítulo] 1 <sup>8</sup>.

También dize en el libro 28, cap[ítulo] 8 que dize Demócrito, que el camaleón tiene propiedad grande contra los halcones porque si andan uolando sobre él, los atrae a sí y se dexan despedaçar de los otros animales <sup>9</sup>.

---

<sup>6</sup> Está demostrado que el libro del Canciller es en parte traducción del *Livro de falcoaria* de Pero Menino. Vid. López de Ayala, Pedro, *Libro de la caza de las aves*, edición modernizada de Fradejas Lebrero, José, Valencia, Castalia, 1959, en la que procede de Menino está impreso en cursivas; Menino, Pero, *Livro de falcoaria*, ed. Rodrigues Lapa, Coimbra, Imprensa da Universidade, 1931, p. 30.

<sup>7</sup> A. G. C., fol. 7v.

<sup>8</sup> *Ibidem*, fol. 3r.

<sup>9</sup> *Ibidem*, fol. 3r.

La simple anécdota tomada de quien sabe qué fuente o qué relato oral:

Lo del açor del Duque del Infantadgo, que yéndose el villano con la perdiz aviéndole preguntado el Duque si la tenía, y él, negándolo, le dexaron ir. El açor por las espaldas se asió dél con las patas, y la cabeça hazia baxo gritando al Duque. Tornaron a mirar al villano y halláronle la perdiz en el seno <sup>10</sup>.

Creo que queda suficientemente demostrada mi afirmación y puedo concluir que el "famoso" *Libro de cetrería* de Álvaro Gómez de Castro no es más que una serie de notas, muy abundantes entresacadas de la obra de Pedro López de Ayala, con ligeros errores, algunas veces, y con determinados aspectos o, mejor, párrafos de su conocimiento libresco o vital, que dan un carácter *sui generis* al escrito.

En las páginas restantes doy a las prensas, por primera vez, la primera parte de las anotaciones sobre cetrería de Álvaro Gómez de Castro, según nos ha llegado el los folios 2r-14v del manuscrito escurialense K.III.31, y que titula "De las aues de volatería".

He mantenido todas las grafías tal cual aparecen en el manuscrito, desarrollando las abreviaturas e indicándolas en cursivas. Tan sólo me he permitido puntuar y acentuar según las reglas actuales. La división en párrafos es más complicada y he procurado mantenerme lo más fiel posible al texto original.

De las aues de volatería.

[2v] Dize Aristóteles en 8 [0] libro de *Natura animalium*, que todo género de aues beue poco y que los de rapiña nunca beuen sino muy pocos, y éstos pocas uезes. Es el çernícalo destes y el milano también se ha uisto pocas uезes beuer, dízelo en el cap[ítulo] 3 y también haze memoria dello en el capítulo 18 del mesmo libro.

Lo del açor del duque del Infantadgo, que yéndose el villano con la perdiz aviéndole preguntado el duque si la tenía, y él, negándolo, le dexaron ir. El açor por las espaldas se asió dél con las patas, y la cabeça hazia baxo gritando al duque. Tornaron a mirar al villano y halláron le la perdiz en el seno <sup>11</sup>.

---

<sup>10</sup> A. G. C. fol. 2v.

<sup>11</sup> Ms. tachado: *lo de*.

Lo de los perros de Rhodas, conforme a lo *que* de las Indias cuentan.

[3r] El milano es enemigo p[arti]cular del cueruo, *porque* quita el milano al cueruo todo lo *que* tiene, *porque* así en las vñas como en el uolar le haze uentaja y así la comida les causa enemistad. Aristóteles en el libro 9 de *Animalibus* cap[ítulo] 1.

La uid negra *que* propiamente llaman brionia, otros chironia, dize Plinio en el capítulo 1 del libro 23 *que* si alguno vntare la alcaria con <sup>12</sup> çumo della, *que* estarán seguras las gallinas de los milanos y de los otros accipitres *porque* huyen de allí.

También dize en el libro 28, cap[ítulo] 8 <sup>13</sup>, *que* dize Demócrito, *que* el camaleón tiene propiedad grande contra los halcones *porque* si andan uolando sobre él, los atrae a sí y se dexan despedaçar de los otros animales.

En el libro XX, cap[ítulo] VII hablando de las diferencias de lechugas syluestres dize *que* la [3v] *que* dellas tiene las hojas redondas y cortas ay algunos *que* llaman hieraçia, *que* quiere dezir yerua de sacres *porque* los accipitres rascándola y vntándose con ella los ojos los remedian quando sienten *que* se les escureçen.

Las plumas son señal *que* las aues están enfermas quando se turban y no guardan la orden *que* tenían quando están buenas. Aristóteles en el [libro] 8 de *Natura Animal[ium]* cap[ítulo] 18.

Dize en el mismo capítulo *que* todas las aues aduncas, *que* son las *que* tienen el pico coruo o las vñas <sup>14</sup>, biuen quasi sin beucr nada, lo qual no supo Hesiodo, *porque* en el cerco de Nino haze *que* el águila presidente del agujero beua, todas las otras aues beuen, pero poco. Su resolución es *que* tienen esta propiedad laos animales que tienen el pulmón fungoso o ponen hveuo.

[4r] En Francia qualquier señor aunque muchos neblís tenga, siempre terná vna copla de bornís <sup>15</sup>, *que* son dos. Dize el author del libro de la çetrería *que* vio en París valer la copla dellos, *que* son dos torçuelos bolantes, çinco francos de oro <sup>16</sup>.

---

<sup>12</sup> *Ibid.*: ella

<sup>13</sup> Ms. interlineado: cap[ítulo] 8

<sup>14</sup> Ms. interlineado: las vñas.

<sup>15</sup> Ms. tachado: dellos; interlineado: de bornís.

<sup>16</sup> P.L.A. VI, pág. 78.

Ha de tener el borní buen estropacho de cola. Y como quier *que* dizen *que* el borní con <sup>17</sup> qualquier bianda caça, si tú le dieres buena gallina vérgelo has en el bolar, e si son çahareño[s] vale más <sup>18</sup>.

Otros falcones *que* son llamados entrecelis, dizen *que* son de boltura de tagarotes e alfaneques, e son muy buenos, pero pocas uezes parecen. Dize este author *que* estando él en Abtante, *que* es en Aragón ribera de la mar, llegó un nauío *que* venía de la Beruería y traya muchos falcones alfaneques, y el s[eñor] [4v] y maestre del nauío le dio vno *que* dezían *que* era entreçeli, el talle y manos e rostro era tagarote, mas las plumas de su cola eran de alfaneque; y <sup>19</sup> dize *que* le hizo perdiguero, y aquesto fazía muy bien <sup>20</sup>.

Dize *que* vido en casa del rey don Pedro vn alfaneque terçuelo muy pequeño *que* llamauan Pica el figo, *que* auía sido de don Errique Enrriquez y mataua bien vn par de ánades sin compañía, como vn neblí, e mataua grua prieta <sup>21</sup>.

Del neblí dize: "quando començe a afanar en el neblí, mucho ploguiera por auer fallado vn pequeño escrito tal como este por do me pudiera regir e gouernar e guardarme de fazer algunos hierros en la caça *que* fize, con *que* dañe muchos falcones, he yo era sin cul[5r]pa, *que* no sabía más" <sup>22</sup>. Esto dize porque ha dicho arriba *que* los *que* fueren maestros, no tengan en poco estas reglas *que* pone, aunque las sepa porque él no escriue para ellos, sino para los aprendizes.

Dize más, *que* quando se acompañaua con falconeros *que* sabían el arte para mientes y por aue[n]tura en un mes aprendía vn capítulo delo *que* veyá <sup>23</sup>.

Dize *que* b[uen] s[eñor] y principe de las aues de caça es el neblí, y el *que* le supiere regir y gouernar, salva él de los otros falcones <sup>24</sup>.

---

<sup>17</sup> Ms. tachado: *buen* (?).

<sup>18</sup> P.L.A. VI, pág. 78.

<sup>19</sup> Ms tachado: *le* (?).

<sup>20</sup> P.L.A. VII, p. 79.

<sup>21</sup> P.L.A. VII, p. 80.

<sup>22</sup> P.L.A. VIII, p. 81.

<sup>23</sup> P.L.A. VIII, p. 81.

<sup>24</sup> P.L.A. VIII, p. 82.

El falcón neblí *con que* uieres de afanar, tómallo *que* aya cuerpo, ca <sup>25</sup> el falcón [que] es de *pequeña* complisión no es duradero *aunque* al principio lo haga bien <sup>26</sup>.

Vi una vez *que* el falcón no mudó la pluma por no se poer ayudar de pico por tra[5v]uar della, *pero* acaçe pocas uezes y *aunque* está *quebrada* por el cabo no se puede enxerir <sup>27</sup>.

El oropimente alympia al falcón del piojo <sup>28</sup>.

Las pigüelas de buen cuero y bien adobado, *que* no le aprieten *en* el çanco <sup>29</sup>.

Los cascaueles *que* sean comunalmente de grandes, según el cuerpo del falcón <sup>30</sup>.

El capirote de buen cuero delgado y tiesto, de guisa *que* no le llegue a los ojos y sea tal *que* no le derribe de la cabeça [aun]*que* se sacudiere <sup>31</sup>.

No le des grosura *que* empalaga o engruesa la tripa, *que* va al buche y faze auer fiebre <sup>32</sup>.

Quando dan de comer al falcón, si le dan de aue biua *siempre* le pasan la vianda por el agua fría, y si la carne *que* le han de dar es fría, pásenla por agua caliente o tibia <sup>33</sup>.

[6r] Para escoger el girifalte, mirar lo primero los pies si ha clauos *en* ellos, y si los tiene finchados, *que* es comienço dello. Por las façiones, cátao *que* sea derribado de las espaldas y no sea corcobado, y *que* sea de buena carne y de buena coxa y buenas uentanas, y buenas manos y los dedos cortos y gruessos, al contrario del neblí <sup>34</sup>.

Han los sacres *en* su plumaje lo que no han los otros *que* por muchas mudas *que* el sacre mude, se queda tal como era antes y no muda la color de las plumas como [6v] del neblí <sup>35</sup>.

---

<sup>25</sup> Ms.: *can* (?).

<sup>26</sup> P.L.A. VIII, pp. 82-83.

<sup>27</sup> P.L.A. VIII, p. 83.

<sup>28</sup> P.L.A. VIII, pp. 83-84.

<sup>29</sup> P.L.A. VIII, p. 84.

<sup>30</sup> P.L.A. VIII, p. 84.

<sup>31</sup> P.L.A. VIII, p. 84.

<sup>32</sup> P.L.A. VIII, p. 88.

<sup>33</sup> P.L.A. VIII, p. 88.

<sup>34</sup> P.L.A. IV, p. 73.

<sup>35</sup> P.L.A. V, p. 74.

Los bramantenos, *que son gente de Bramante*, son los mejores falconeros del mundo y *que saben más desta arte* <sup>36</sup>.

La vianda muy caliente ençienda al falcón, la muy fría, enfríalo.

Pon todo tu sabor y toda çiençia en *que tu falcón rebuele y remo[n]tee*, y *en esto afana quanto pudieres* <sup>37</sup>, ca esto es el cabdal del falcón neblí <sup>38</sup>.

Si anda baxo de carne, súbelo en la carne <sup>39</sup>.

Véngase siempre *en mientes que el día que el falcón neblí naçio*, ese día naçio la gallina *para él*, e siempre la trae consigo *biua aunque tu falcón mate otras prisiones* <sup>40</sup>.

Siempre le incha el papo de gallina, ca lo tiene siempre templado y sin orgullo <sup>41</sup>.

[6r bis] —a sangre de la gallina es muy buena *para el neblí, que así lo oyó el author al vizconde de Villa de Aragón, que era muy çaçador de neblí* <sup>42</sup>.

Cuerno cabrió.

Bitor.

Negestas.

No le fagas bolar *en lugar que aya áruoles muchos, que se podría el falcón lisiar* <sup>43</sup>.

Déuse poner algunas uezes el neblí *en el prado, en lugar apartado sobre vna piedra bien atado a su longa* <sup>44</sup>.

Longa.

Este ponerlo *en el prado no lo usan los çaçadores en Castilla*, mas el falconero de Bramante no lo escusaría por cosa del mundo, ca dize *que el su falcón ha de [6v bis] pensar en sí, e de tomar plazer, y que le es mejor a él que no en el alcándara* <sup>45</sup>.

Quando el falcón fuere bolliçiosos, déuse de cargar de cascaeles, no lo *que hazen algunos*, ponerle otros cargados de plomo *porque se mancaría; por ende es mejor*

<sup>36</sup> P.L.A. VIII, p. 88.

<sup>37</sup> Tachadura ilegible.

<sup>38</sup> P.L.A. VIII, p. 93.

<sup>39</sup> P.L.A. VIII, p. 94.

<sup>40</sup> P.L.A. VIII, p. 94.

<sup>41</sup> P.L.A. VIII, p. 94.

<sup>42</sup> P.L.A. VIII, p. 95.

<sup>43</sup> P.L.A. VIII, p. 96.

<sup>44</sup> P.L.A. VIII, p. 96.

<sup>45</sup> P.L.A. VIII, p. 97.

cargarle de cascabeles para *que* se empache y tome enojo <sup>46</sup>.

Los cascaueles sean grandes y primas, y sea el vno prima y el otro bordón, pero sea el vno tan grande como el otro, *que* hagan buena melodía. Lo vno parece bien al falcón. Lo otro huelgan sí las ánades y las aues sobre *que* buela y asómbrensele <sup>47</sup>.

[7r] Si se pierde el falcón, hállase más presto rastro dél, [que] muchas uезes se encubren desque han caçado la ralea, y calla[n] los cascaueles, *que* no se mezcán ni come[n] fasta *que* el hombre passa <sup>48</sup>.

Suele <sup>49</sup> crecer el pico, es menester cortárselo porque no come como deue y resolla y cárgase de agua. Quando le crece mucho, leuántansele esquinas de *que* viene a perder el pico y a portillarse. Quando le fizieres el pico, con buen tiento no le sacar sangre ni llegarse al maslo <sup>50</sup>.

La águila, como dize Plinio, sale de su nido pleno foro, y así es bueno madrugar para bolarle porque es buena costumbre, y aún no parecen la águilas.

[7v] Las vñas traygalas cortas si es altanero, y si es garçero no las cortes <sup>51</sup>.

Porque algunas uезes los falcones sueñan *que* andan a caça, los suelen dexar sueltos por si salieren del alcándara; es inconuiniente no se pierdan dexándolos sueltos.

Lo del lebrel de don Álvaro de Mendoça, s[eñor] de Nanclares, *que* estando peleando con un martín en Çadorra, río *que* passa junto a Nanclares, se le cayó el pretal de los cascaueles y después sacudiéndose, echóle menos y fue por él, por el agua adelante.

Si tu falcón matare corneja o paloma o cosa tal, sácasela de las manos contra su uoluntad, de manera *que* él [8r] entienda *que* te pesa dello, y no le fagas bien ninguno, mas luego le pon el capirote y no le dexes bolar hasta *que* aya estado así vna gran pieça <sup>52</sup>.

Catón purgaua a sus moçes con liebre. Al falcón haze para esto mucho prouecho dá.ela vna uез al mes.

<sup>46</sup> P.L.A. VIII, p. 97.

<sup>47</sup> P.L.A. VIII, p. 98.

<sup>48</sup> P.L.A. VIII, p. 97.

<sup>49</sup> Ms.: *sueles*

<sup>50</sup> P.L.A. VIII, pp. 98-99.

<sup>51</sup> P.L.A. VIII, p. 99.

<sup>52</sup> P.L.A. VIII, pp. 100-101.

Remir Lorenço, comendador de Calatraua, gran caçador quando tenía açor de Noruega, quando hallaua garça *en* Tajo, donde moraua çerca, fazía guardar la garça e yua con los alfaneques a buscar liebre y matáuala, y después yva a echar el açor a la garça; y si el açor *en* la caça della caya *en* el agua de suerte *que* se mojaua, dáuale del papo de la liebre porque es vianda liuiana, y <sup>53</sup> dezía *que* asaz tenía el açor de se enxugar, e por [8v] tanto auía menester no ser gouernado de vianda, sino liuiana *que* es la liebre <sup>54</sup>.

Aconteçe mucha[s] uezes vn falcón de vn golpe matar vna garça o vna liebre o vn labanco, y así á acaecido algún día matar el falcón vna liebre *quebrándole* las quixadas y las espaldillas de guisa *que* luego finca muerta, sin otro detenimiento, a eso mesmo a la garça, *quebrántandole* el ala o el pescueço. Quiébrase muchas uezes, por hazer estas valentías, las piernas por las coxas o por los cuentos <sup>55</sup>.

Para la finchazón de los pies del girifalte, aprouecha la enxundia de la garça y el alvalalde massado <sup>56</sup>.

Vn falcón baharí del rey don Pero, *que* traya Rui Gonçález de <sup>57</sup> [9r] Iglesias <sup>58</sup>, comendador de Santiago, su falconero, *que* se le *quebró* el ala ayendo con vna grua, *que* fue después fiel della y mató después muchas gruas, con tan gran uentaja como de primero las mataua <sup>59</sup>.

Otras uezes peleando con las garças les quiebran los ojos las garças con los picos <sup>60</sup>.

Otras uezes los buyes o otras bestias quando los ven caydos con la prisa *en* el suelo y no está allí falconero alguno, los hieren *en* el ala o *en* otra parte <sup>61</sup>.

Otras uezes, andando con la liebre o la perdiz, topa *en* algún palo o espina y se le quiebra el ojo <sup>62</sup>.

Poluo de coral blanco con çumo de chelidonia quando está ferido *en* el ojo <sup>63</sup>.

<sup>53</sup> Ms.: y/y.

<sup>54</sup> P.L.A. VIII, p. 101.

<sup>55</sup> P.L.A. XXVIII, p. 150.

<sup>56</sup> P.L.A. XXVII, p. 149.

<sup>57</sup> Ms.: de y.

<sup>58</sup> Ms. tachado: su.

<sup>59</sup> P.L.A. XXIX, p. 156.

<sup>60</sup> P.L.A. XXX, p. 157.

<sup>61</sup> P.L.A. XXIX, p. 154.

<sup>62</sup> P.L.A. XXX, p. 157.

<sup>63</sup> P.L.A. XXX, p. 158.

Es cosa maravillosa *que* vna aue [9v] tan pequeña como vn falcón, traue de vna grua, *que* es vn aue tan grande e tan braua *que* quando vn hombre la toma en un lazo no osa allegar a ella, temiéndose del golpe que reçela auer <sup>64</sup>.

Pero todo este loor es del caçador, *que* pone al falcón en se atreuer a ello y auer tan esforçado el coraçón, ca el falcón desde *que* naçio nunca toma sino pequeñas prisiones como palomas, cornejas, ánades, çerçetas, *ecetera*, y el caçador fázele dexar aquéllas y *que* codiçie otras aues muy grandes como gruas, garças, e ánsares brauas, asnes, cisnes, abutardas y otras *que* son fuera de su naturaleza <sup>65</sup>.

Hierénlos las grarças con el pico, las gruas con la vña de pie, lançando coz <sup>66</sup>.

Alosna dize *que* es asienseo amargo <sup>67</sup>.

[10r] Acaçe algunas uezes traer el falcón las tripas entre cuero y carne como aconteçe algunos buyes, *que* otro buey le da con el cuerno e le forada la ijada y no el cuero, e trae las tripas entre el cuero y la carne <sup>68</sup>.

Ir a aliuiar sus negoçios <sup>69</sup>.

Han por embargo de lleuar sus falcones en sus manos <sup>70</sup>.

Son los falcones *quexosos* <sup>71</sup>.

Los falcones baharís, sardos, mallorquís de romania e tagarotes, son los falcones de todos los plumajes, *que* más ayna comiençan a mudar y así salen más tempranos <sup>72</sup>.

Vn falcón del rey don Pedro *que* dezían Donzella, era baharí de Romania y era lardero y altanero. La primera semana del mes de agosto ya estaua fuera de la muda y desynado, y aquella sema-[10v]na mató vna garça <sup>73</sup>.

Comunalmente todos los plumajes comiençan a mudar la primera semana de junio <sup>74</sup>.

<sup>64</sup> P.L.A. XXXIV, p. 167.

<sup>65</sup> P.L.A. XXXIV, p. 157.

<sup>66</sup> P.L.A. XXXIV, p. 157.

<sup>67</sup> P.L.A. XXXII, p. 163 y también en XLVII, p. 205.

<sup>68</sup> P.L.A. XXXVI, p. 172.

<sup>69</sup> P.L.A. XXXVII, p. 174.

<sup>70</sup> P.L.A. XXXVII, p. 174.

<sup>71</sup> P.L.A. XXXVII, p. 174.

<sup>72</sup> P.L.A. XXXVIII, p. 176.

<sup>73</sup> P.L.A. XXXVIII, p. 176.

<sup>74</sup> P.L.A. XXXVIII, p. 176.

Quando están en muda es bueno *que* donde estuieren se les pongan algunos çéspedes a manera de prado <sup>75</sup> *porque* se huelgan con la uerdura <sup>76</sup>.

No coma sobejo, mas templadamente y con fambre vaya gastando el sayn <sup>77</sup>.

Mientras mudan son buenos palominos enxutos y igualados, landres de cabras y cabrones, *que* las tienen en el pescueço, en la garganta tras las orejas, *que* son manjares calientes para derribar las plumas, y la nuez *que* tiene la cabra en el garguero picada, *ecetera*, y <sup>78</sup> tórtolas peladas biuas <sup>79</sup>.

Después de la muda, pollos [11r] ahogados en agua fría para resfriar el falcón del fuego *que* ha cobrado con los manjares de la muda <sup>80</sup>.

Los açores. Deuen tener los açores gran pinta granada, e la tetiella y el pecho grande, y buena coxa, buen çanco e los dedos gruesos, y el cuello delgado, e la cabeça *pequeña*, y el rostro muy grande y luengo, e la uentana buena <sup>81</sup>.

En todas las otras partes saluo en España, toman con el açor todas prisiones como grua, garça, abutarda e faysanes *que* buelan como perdizes. Quando toman con ellos estas prisiones gruessas, todavía traen galgo *que* corra *porque* el açor no trabaje mucho. E toma[n] algunas uезes con ellos liebre y conejo donde acontece romperse y matarse. Creo [11v] *que* los auenturan así *porque* han muchos dellos. En España toman perdiz y garça y guárdanlos mucho <sup>82</sup>.

En España se <sup>83</sup> crian açores, asi como en Lipuzca, Álaua y Uizcaya y Segura *que* es de la orden de Santiago y Algezira. Los mejores son los de Algezira <sup>84</sup>.

Vnos açores brauos se toman en el tiempo *que* vienen las torcazas *porque* las acompañan <sup>85</sup>.

<sup>75</sup> Ms. tachado: y se.

<sup>76</sup> P.L.A. XXXVIII, pp. 176-177.

<sup>77</sup> P.L.A. XXXIX, p. 179.

<sup>78</sup> Ms. tachado: Después de la.

<sup>79</sup> P.L.A. XXXIX, pp. 179-180.

<sup>80</sup> P.L.A. XLI, p. 183.

<sup>81</sup> P.L.A. XLI, p. 183.

<sup>82</sup> P.L.A. XLI, pp. 183-184.

<sup>83</sup> Ms. interlineado: se.

<sup>84</sup> P.L.A. XLI, p. 184.

<sup>85</sup> P.L.A. XLI, p. 185.

Déuese escusar tomar *con* el açor cueruo carniçero, ca rascuña mucho y escarmiéntale <sup>86</sup>.

También no se deue tomar *con* el milano después de mediodía, ca están ya los milanos ceuados. Y quando los toma el açor regítalo [por] *que* han comido y enojan al açor y aborreçen de tomar otras prisiones <sup>87</sup>.

No le deues de echar a abutar[12r]da o ánsar braua, ca le rompe mucho y se buelcan *con* él <sup>88</sup>.

Quando le echares a graça, ha guisa *que* la halle leuantada *porque* se otra manera fiérello mal <sup>89</sup>. [...] Gauilanes.

Los gauilanes *que* crian *en* espinos *son* más ruios y mejores *que* otros, he esto no les uiene por el espino. Mas todos los gauilanes ruios *son* de grandes prisiones y por tanto crian *en* árboles baxos, por leuar las prisiones *que* toman más ligeramente a los hijos, y el espino es baxo árbol y espeso y por tanto crian allí <sup>90</sup>.

Los gauilanes *que* crian *en* los valles de las montañas *son* mejores *que* los que crian *en* los altos por la misma causa <sup>91</sup>.

En España los mejores gauilanes y mayores y de mejor esfuerço *son* los *que* crian *en* El Pedroche, *que* es término de Córdoua. [12v] También *son* buenos los *que* crian *en* Aybor, *que* es *en* término de Guadalupe y de Trujillo <sup>92</sup>.

Rui Paez de Biedma, vn cauallero muy grande de Galicia, viniendo de la guerra de los moros, yendo *para* su tierra, *en* el tiempo de los gauilanes nuevos, primas y torçuelos, *en* sus alcahazes, y después *que* los tuuo *en* su tierra, hízolos echar *en* vn monte suyo. Dizen *que* después acá ay *en* aquella comarca muy buenos gauilanes <sup>93</sup>.

Ha menester estar la casa do estuuiere sin fumo y no reçeibir sereno *porque* lo vno y lo otro los destruye <sup>94</sup>.

---

<sup>86</sup> P.L.A. XLI, p. 185.

<sup>87</sup> P.L.A. XLI, p. 185.

<sup>88</sup> P.L.A. XLI, p. 185.

<sup>89</sup> P.L.A. XLI, pp. 185-186.

<sup>90</sup> P.L.A. XLII, p. 187.

<sup>91</sup> P.L.A. XLII, p. 187.

<sup>92</sup> P.L.A. XLII, p. 187.

<sup>93</sup> P.L.A. XLII, pp. 187-188.

<sup>94</sup> P.L.A. XLII, p. 188.

El verano toma perdigones, en el mes de agosto y setiembre codornices, en el invierno las çerçetas con el atambor, y la picaça y çiguñuela por todo el año <sup>95</sup>.

[13r] No sufren purgas porque son delicados <sup>96</sup>.

Llamánle en latín nisus *que* quiere dezir esforçado <sup>97</sup>.

Son los gaulanes más priuilegiados *que* no ninguna otra aue de çaça, ca qualquier mercader *que* lleue falcones a vender pagará portadgo, y si lleua vn gaulán con ellos es quitto <sup>98</sup>.

En el reyno de Aragón, en vn lugar *que* se llama Cañete, *que* es del vizconde de Vila, llegó vna varca *que* venía de Prouenci[a]. Venía allí vn mercader *que* traya sacres de Romania y Alemaña y bornís prouençiales ochenta pieças y vn gaulán con ellos. Llegando allí murióse el gaulán en el puerto. No lleuó donde los falcones hasta *que* fue a Perpiñán y dio vn falcón prouençal a vn cauallero y tomó dél vn gaulán porque así yva seguro de [no] pagar portadgo <sup>99</sup>.

[13v] En el invierno dale buena casa caliente, piernas de gallina y paxarillos; fártalo de sol y guárdalo de viento, sereno y fumo <sup>100</sup>.

Vn paño de color so los pies o vn pellejo de liebre <sup>101</sup>.

Son façiones enano de buena carne, buen rostro, buena ventana, gran mano, los dedos luengos, no ha de ser estrecho de hombros ni çancudo <sup>102</sup>.

De los esmerejones. Ay en los esmerejones plumajes, así como los ay en los falcones, *que* ay dellos girifaltes e neblís e baharís y sacres [y] bornís <sup>103</sup>.

Vido este author vn esmerejón de don Phelippe, hijo del rey de Francia, duque de Borgoña e conde de Flandes, *que* le embiara la duquesa de Bramante, e dezían *que* en aquel invierno le avían tomado dozientas perdizes o más e [14r] era sacre de plumaje <sup>104</sup>.

<sup>95</sup> P.L.A. XLII, p. 188.

<sup>96</sup> P.L.A. XLII, p. 188.

<sup>97</sup> P.L.A. XLII, p. 188.

<sup>98</sup> P.L.A. XLII, p. 188.

<sup>99</sup> P.L.A. XLII, pp. 188-189.

<sup>100</sup> P.L.A. XLII, p. 189.

<sup>101</sup> P.L.A. XLII, p. 189.

<sup>102</sup> P.L.A. XLII, p. 189.

<sup>103</sup> P.L.A. XLIII, p. 190.

<sup>104</sup> P.L.A. XLIII, p. 190.

Quieren los esmerejones traerse en la mano como neblís e no les olvidar en el alcándara <sup>105</sup>.

Son aue *que* muy ayna se pierden, ca son muy bolliçiosos y de muy pequeño sosiego <sup>106</sup>.

Dize este author *que* vido en el estrecho de Marruecos, *que* es entre Castilla y Çepta, passar las çigüeñas al cabo del verano *que* se tornauan para Afr[i]ca, *que* eran tantas *que* no podía hombre con ellas, *que* durauan gran trecho por el çielo como nuuada <sup>107</sup>.

Las *que* nosotros llamamos veras do van girifaltes *ecetera*, llaman los estranjeros caxas.

Los mercaderes *que* lleuan de Noruega y Alemaña a Damasco falcones por quanto es muy largo camino y se les mueren, *porque* no los dexen de traer, quando allá llegauan, tanto les dauan por el muerto en el camino <sup>108</sup> como por [14v] el biuo <sup>109</sup>.

Todo caçador deue ser muy apostado en sus aues, ca pues las toma para auer plazer e faze costa en buscar e comprar neblís falcones, déuelos traer bien guardados e bien apostados <sup>110</sup>.

El cuero para hazer los capirotes ha de ser bueno, y el mejor *que* en el mundo ay para ellos <sup>111</sup> es de buenos bezeros *que* traen de França, *que* <sup>112</sup> llaman cueros de bladía, e dizenlos así *porque* los monjes de las abadías dizen *que* los adoban para sus çapatos e sus botas <sup>113</sup>.

José Manuel Fradejas Rueda  
UNED

---

<sup>105</sup> P.L.A. XLIII, p. 190.

<sup>106</sup> P.L.A. XLIII, p. 190.

<sup>107</sup> P.L.A. XLV, p. 193.

<sup>108</sup> Ms. interlineado: *en el camino*.

<sup>109</sup> P.L.A. XLV, p. 195.

<sup>110</sup> P.L.A. XLVII, p. 202.

<sup>111</sup> Ms. tachado: *son*.

<sup>112</sup> Ibid.: *son*.

<sup>113</sup> P.L.A. XLVII, p. 202.